



Boletín: ALERTA HUMANITARIA EN EL CAUCA

INDEPAZ - 30 de octubre de 2019

Asesinato de Indígenas en el Cauca 2019.

El departamento donde más se han presentado asesinatos de líderes/as indígenas es el Cauca cuya cifra asciende a 88 personas desde enero de 2016 a octubre 30 de 2019. Esto responde en parte a las disputas de armados por territorios para narcocultivos y corredores de paso para el tráfico de pasta base de cocaína y marihuana; pero además hay que considerar el impacto de conflictividades territoriales con sectores privados legales e ilegales (minería del oro, tensiones con la agroindustria de la caña de azúcar, explotación de madera, etc). (ver artículo adjunto ¿Porqué en el Cauca? De Camilo González Posso)

Al respecto es fundamental remitirse a las últimas Alertas Tempranas emitidas para el Norte del Cauca por la Defensoría del Pueblo como lo son:

- ATI 001-18, 034-18 y Coyuntural 033-19
- AT 035-18 actualizada el 11 de julio de 2019
- ATI 050-18 Buenos aires, López de Micay y Buenaventura
- AT 067-18 en proceso de actualización



De estos líderes/as indígenas asesinados 15 eran mujeres es decir el 18% del total.

De los 32 indígenas asesinados en 2019 la gran mayoría ha sido en la zona del Norte del Cauca a saber:

9 en Toribío, 7 en Caloto, 6 en Páez, 3 en Suárez, 2 en Santander de Quilichao, 2 en Corinto, 1 en Miranda, 1 en Cajibío y 1 en Silvia.

Cabe resaltar la masacre cometida el 29 de octubre del 2019 en el sector de La Luz del resguardo de Tacueyó, donde fue asesinada Cristina Bautista Taquinas, Autoridad Neehwesx junto con otros 4 guardias indígenas mientras ejercían labores de control territorial.

DATOS SOBRE LA OLA DE ASESINATOS DE LIDERES/AS EN EL CAUCA

| LIDERES/AS ASESINADOS EN EL CAUCA ENERO 2016 A OCTUBRE 2019 | | | | | |
|---|--------------|----|---------------------------|--------------|-----|
| Municipio | Departamento | | Municipio | Departamento | |
| ALMAGUER | CAUCA | 4 | MIRANDA | CAUCA | 1 |
| ARGELIA | CAUCA | 3 | MORALES | CAUCA | 1 |
| BALBOA | CAUCA | 5 | PÁEZ- BELALCAZAR | CAUCA | 12 |
| BOLÍVAR | CAUCA | 4 | PALETARA | CAUCA | 1 |
| BUENOS AIRES | CAUCA | 9 | PATIA | CAUCA | 1 |
| CAJIBIO | CAUCA | 6 | PIAMONTE | CAUCA | 1 |
| CALDONO | CAUCA | 3 | PIENDAMO | CAUCA | 1 |
| CALOTO | CAUCA | 29 | POPAYÁN | CAUCA | 2 |
| COCONUCO | CAUCA | 1 | ROSAS | CAUCA | 4 |
| CORINTO | CAUCA | 28 | SANTANDER DE QUILICHAO | CAUCA | 12 |
| EL BORDO | CAUCA | 1 | SILVIA | CAUCA | 1 |
| EL TAMBO | CAUCA | 9 | SOTARA | CAUCA | 2 |
| GUACHENE | CAUCA | 1 | SUAREZ | CAUCA | 15 |
| GUAPI | CAUCA | 3 | SUCRE | CAUCA | 2 |
| JAMBALO | CAUCA | 1 | TIMBIO | CAUCA | 1 |
| LA SIERRA | CAUCA | 2 | TIMBIQUI | CAUCA | 1 |
| LA VEGA | CAUCA | 1 | TORIBIO | CAUCA | 12 |
| LÓPEZ DE MICAY | CAUCA | 2 | TOTORO | CAUCA | 2 |
| MERCADERES | CAUCA | 3 | VILLA RICA | CAUCA | 2 |
| | | | TOTAL CAUCA | | 189 |

ASESINATO DE LÍDERES/AS SOCIALES DEPARTAMENTO DEL CAUCA 2016 A OCTUBRE 2019

| Presunto responsable directo | No. Asesinatos |
|-------------------------------------|-----------------------|
| desconocidos | 128 |
| residuales Farc-ep | 21 |
| narcoparas/SICARIOS | 28 |
| ELN | 2 |
| Policia/FFAA | 9 |
| Seg. Privada | 1 |
| TOTAL CAUCA | 189 |

Infórmate, comparte las conclusiones de la Rueda de Prensa y acompáñanos hoy en las principales plazas del país a partir de las 5:00 p.m. a la velatón por la Vida de los Pueblos en Colombia.

Comunicado Oficial: Qué Pare el Genocidio Indígena en Colombia YA:

<https://www.onic.org.co/comunicados-onic/3476-que-pare-el-genocidio-indigena-en-colombia-ya>

Rueda de Prensa:

<https://www.facebook.com/onicolombia/videos/887265868335161/>

Registro Fotográfico:

<https://www.facebook.com/243950873154286/posts/387560048793367/?sfnsn=mo>

Twitt Destacado: @CIDH

<https://twitter.com/CIDH/status/1189592462614061058?s=09>

Reporte de Prensa: El Espectador: Organizaciones Indígenas Piden Renuncia de Dos Ministros

<https://bit.ly/2BTXiWc>

Otros Comunicados:

Comunicado Comisión de la Verdad

<https://bit.ly/2N0uamI>

Comunicado de la JEP: <http://bit.ly/2q2Xekg>

Mapp/OEA: <https://bit.ly/34d3AML>

#SoyGuardiaIndigena

#VelatonPorNuestrosIndigenas

#QuePareElGenocidioIndigena □

URGENTE A LA COMUNIDAD NACIONAL E INTERNACIONAL

LA RED DE DERECHOS HUMANOS DEL SUROCCIDENTE COLOMBIANO "Francisco Isaías Cifuentes" RED NACIONAL DE GARANTÍAS Y DERECHOS HUMANOS DE LA COORDINACIÓN SOCIAL Y POLÍTICA MARCHA PATRIÓTICA.
DENUNCIA PÚBLICA

Integrantes del Batallón de Alta Montaña N. 8 del Ejército Colombiano torturaron y asesinaron en estado de total indefensión al comunero indígena FLOWER YAIN TROMPETA PAVI, señalaron y amenazaron a comunero indígena DUVER EFRAÍN TROMPETA PAVI y a los comuneros presentes en el lugar de los hechos y hoy le mienten al país y al mundo.

Adicionalmente en el mismo lugar y en desarrollo de los hechos un grupo de hombres armados quienes vestían prendas de uso privativo de las fuerzas militares (camuflado) y portaban armas de largo alcance se identificaron como paramilitares.

Ante las desinformaciones y faltas flagrantes a la verdad emitidas por el Comando Operativo Apolo, unidad militar orgánica de la Tercera División del Ejército Nacional a través de comunicado de prensa el cual viene siendo replicado por los medios masivos de comunicación nacionales y con el anhelo de que no queden en la impunidad los graves hechos que sucedieron el día lunes 28 de octubre de 2019, en la Vereda La Laguna del Municipio de Corinto (Departamento del Cauca), en donde resultan implicados integrantes del Batallón de Alta Montaña N.º 8 adscritos operacionalmente de la Fuerza de Tarea Apolo orgánicas a la III División del Ejército Colombiano.

De acuerdo a denuncias recibidas recientemente, en el marco de la información recopilada luego de una visita de campo en la que participaron delegados de la Red de Derechos Humanos del Suroccidente Colombiano "Francisco Isaías Cifuentes", presentamos los siguientes:

VER ANEXO: <http://www.indepaz.org.co/denuncia-publica-2/>

¿POR QUÉ EN EL CAUCA?

Por Camilo González Posso – Presidente de INDEPAZ¹

El Cauca de hoy es conocido por noticias contradictorias. La mayor alarma es por ocupar el primer lugar en asesinato de líderes y lideresas sociales, en amenazas y recomposición de la violencia armada después de la firma de los acuerdos de paz en 2016. Pero al mismo tiempo el Cauca es visible por la fortaleza de organización social en su diversidad.

No solo es un departamento triétnico y rural sino también está repartido poblacional y territorialmente por partes iguales entre campesinos (28%), indígenas (24%), negros (26%) y mestizos urbanos (22%). Ocupa, al lado de Chocó y La Guajira, los primeros lugares en pobreza, desigualdad, necesidades básicas insatisfechas y en indicadores de violencia, pero también en organización social y capacidad de resistencia a los impactos de guerras y formas de exclusión y discriminación.

Ha llamado la atención en estos años el impacto de las protestas indígenas que bajo el nombre de la Minga se unen con campesinos y comunidades negras para exigir derechos territoriales y fundamentales con movilizaciones y bloqueos de la vía panamericana que comunica el suroccidente hacia Nariño y el Valle. El Consejo Regional Indígena del Cauca, CRIC, y la organización de Autoridades Indígenas, AICO, lideran la mayor concentración de cabildos indígenas del país y son referente en el conjunto del movimiento indígena en Colombia.

En el Norte del Cauca se encuentra uno de los procesos más dinámicos de organización de las comunidades negras con liderazgos de significación nacional. Esta región, integrada con los municipios del sur del Valle, con Cali, Buenaventura y el pacífico medio, tiene la concentración poblacional negra, afrodescendiente, de mayor peso en Colombia. La defensa de derechos, identidad y culturas se sustenta en fuertes organizaciones y en los procesos de defensa y construcción de consejos comunitarios negros en las zonas rurales.²

También los campesinos ocupan un lugar importante por su organización, por ser el Cauca un departamento mayoritariamente rural en población y Producto Bruto Interno y por tener en Colombia, junto a Nariño y Boyacá, la mayor presencia de minifundistas y pequeños productores campesinos. No sólo hay organizaciones campesinas importantes como Fensuagro, el CIMA, ANUC y el Consejo Nacional Agrario, sino siete asociaciones para la formación de Zonas de Reserva Campesina, una red activa de juntas comunales y un fuerte proceso asociativo agroalimentario.

CONFLICTIVIDADES ARMADAS Y REORDENAMIENTO VIOLENTO DEL TERRITORIO

En el Cauca se ubicaron dos de los más grandes campamentos de excombatientes de las FARC-EP que firmaron el pacto de paz, como se habían ubicado 30 años atrás los campamentos finales de las guerrillas del M 19 y del Movimiento Guerrillero Indígena Quintín Lame. Desde su nacimiento en 1964 las FARC estuvieron en el Cauca y al momento de los pactos de paz y la dejación de armas

¹ Aparte del artículo publicado en Le Monde Diplomatique de octubre de 2019.

² La región pacífica es la tercera cuarta parte del territorio (municipios de Guapi, Timbiquí y López del Micay). En su mayoría es zona selvática y de reserva forestal que se traslapa con consejos comunitarios de población negra que vive dispersa en la rivera de los ríos y en las cabeceras municipales. Ver el libro sobre zonas de reserva forestal en <http://www.indepaz.org.co/wp-content/uploads/2016/09/ambiente-y-derechos-eticos-vs-cultivos-prohibidos-libro-web-indepaz.pdf>

operaban seis de sus frentes con un radio de influencia en 26 de los 42 municipios del departamento. Sus columnas y frentes tenían su retaguardia en la alta montaña y en la selva pero su presencia se ubicó hasta el final cerca de cabeceras urbanas importantes y a solo una hora de Cali.³

El desmonte de la organización armada, desde la firma de los acuerdos de paz y la dejación efectiva de las armas en abril de 2017, tiene un gran impacto en la región no solo por desaparecer un ejército guerrillero sino por los cambios en los negocios que servían a su sostenimiento, en especial por rentas y seguridad derivadas de cultivos de coca y marihuana y de la minería del oro.

Con el desarme de las FARC-EP se aceleró el reposicionamiento de grupos armados que venía dándose desde 2015 cuando se hizo evidente la posibilidad de un acuerdo final en La Habana. El ELN amplió su presencia desde sus baluartes en el sur del departamento hacia el norte por las dos cordilleras. Movieron los frentes Manuel Vázquez y José María Becerra y las compañías Milton Hernández y Camilo Cienfuegos.

En todos los frentes de las FARC- EP quedaron milicianos al margen de la dejación de armas y pequeños grupos residuales con mandos bajos que buscaron reinstalarse en las relaciones con los narcotraficantes y en el cobro de supuesta seguridad a pequeños cultivadores y mineros. A la altura de septiembre de 2019 estos grupos han llegado a estabilizar áreas de control y se distribuyen unos en los municipios de Suarez, Buenos Aires y hacia el pacífico y otros en la parte baja de la cordillera central.

El negocio de la cocaína en el Cauca supera los 200 millones de dólares al año, que se quedan en mas del 95% en el lavado de activos en el exterior y en los circuitos financieros, pero el 0,5% que llega al territorio es suficientemente atractivo para desatar luchas sangrientas por su control. Así lo indican las cifras de cultivos: En 2016 la ONUDC registró 12.600 hectáreas de cultivos de coca en el Cauca, concentrados en los municipios de Argelia y el Tambo, en 2018 esa cifra ascendió a 22.000 has y según el informe de la DEA de marzo de 2019 la expansión llega a 31.000 has ubicando al Cauca como el tercer productor de base de coca con un potencial de exportación de 300 toneladas métricas de cocaína por las rutas del Pacífico que van paralelas a los ríos Micay y Naya.

Detrás de estas rentas han llegado varios grupos, entre ellos pequeños destacamentos del EPL que entran por Jamundí, agentes financiadores de carteles mexicanos que vienen a asegurar continuidad y calidad de los envíos, emisarios del Clan del Golfo (AGC) y sicarios de narcotraficantes de otras regiones. Entre ellos se desataron fuertes enfrentamientos en 2017 y 2018 en los que ganaron terreno los rearmados desde residuos de las FARC, quienes lograron mayor control en la parte norte de la cordillera occidental y hacia el pacífico por el río Naya. El ELN neutralizó competidores en El Tambo, Guapi y parte de Argelia. La disputa por las rentas y seguridad impuesta se desató en el norte del Cauca en los municipios de Caloto, Corinto, Miranda y Toribio.

Los protagonistas de la nueva violencia en zonas de marihuana son los pequeños grupos residuales que ajustaron cuentas entre sí y retomaron viejas prácticas para imponer por el terror el control sobre los pequeños cultivadores. En los municipios y veredas clave para la producción y tráfico de la marihuana las mayores tensiones se dan por la resistencia de pequeños cultivadores indígenas y campesinos a someterse a las órdenes y cobros de los nuevos grupos armados. En los territorios

³ Bloque Occidental “Alfonso Cano”, tenía tres Columnas Móviles (Arturo Ruiz, Jacobo Arenas Y Miller Perdomo) y los Frentes 6, 8, 9 29, 30 y 60. La mayor presencia era en los municipios del Norte del Cauca, en las cordilleras central y occidental, y en el sur con fuerte presencia en Argelia y municipios vecinos.

indígenas las autoridades han proscrito el porte de armas y toda actividad de narcotráfico colocándose en antagonismo abierto con narcoparamilitares y grupos residuales ex Farc.

EL ORO ES OTRO CUENTO

La conflictividad violenta por el oro tiene más complejidades que el narcotráfico, dada la pugna de intereses entre compañías legales, con comunidades mineras sobre todo afrodescendientes, con autoridades locales relacionadas con el manejo de regalías y ordenamiento territorial, mafias políticas, grupos de sicarios y nuevos grupos armados ilegales. Los mayores productores legales e ilegales de oro están en Suarez, Buenos Aires, Quilichao, López, Timbiquí y Guapi. Y algo en el sur en Mercaderes y Almaguer. La mayoría de los títulos mineros están en el sur y norte del departamento; es también allá en donde se pelean a tiros la explotación mecanizada en los principales ríos.

La disputa por el oro golpea a los mineros artesanales y tradicionales que son presionados a entregar sus unidades a medianas y grandes empresas; los traficantes de títulos acompañan marrullas jurídicas con amenazas y las multinacionales ponen su huella con solicitud de titulación desde el sur del departamento hasta las zonas más prometedoras que son territorio de comunidades negras. La intimidación y la violencia directa recurre en mayor medida al sicariato que a los servicios de grupos armados organizados.

LOS CONFLICTOS TERRITORIALES: TIERRA, AGUA Y AMBIENTE

Hasta los años setenta del siglo XX los conflictos por tierra y recursos naturales en el Cauca enfrentaron a indígenas y campesinos con terratenientes rentistas. Ese conflicto se resolvió en parte con la revolución agraria pacífica de los cabildos y la ampliación territorial de los resguardos y, por otra parte, por la expansión acelerada de la agroindustria de la caña en el norte plano y de la industria forestal en las planicies interandinas. Pero en el siglo XXI se ha ido acrecentando el conflicto territorial por la instalación de grandes industrias militarmente protegidas y por la continuidad de acaparamiento de tierras dedicadas a la caña para azúcar y etanol.

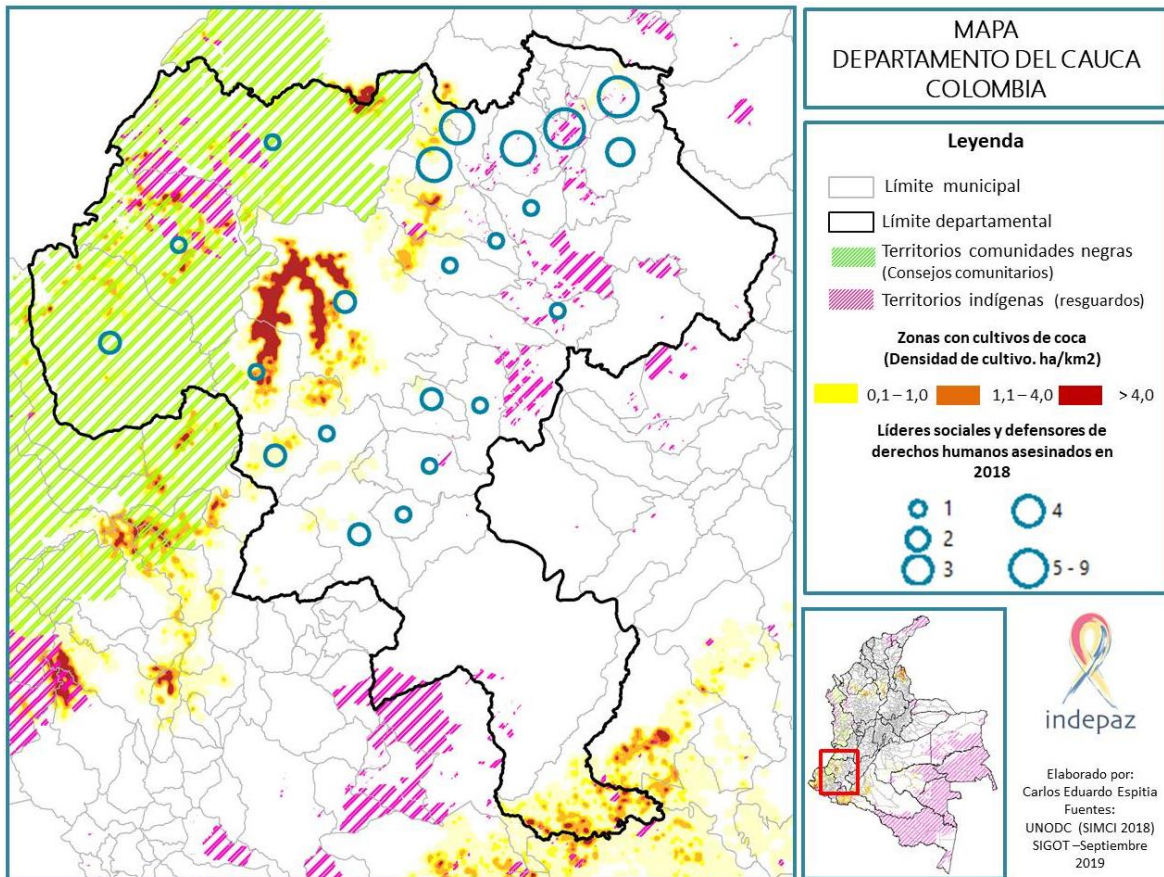
Las comunidades negras, ahora más organizadas que nunca, reclaman territorio para consejos comunitarios y sus poblados, al tiempo que los pueblos indígenas, reducidos al minifundio en tierras de altas pendientes, no ven otra alternativa que buscar tierras ancestrales y de las viejas haciendas en la parte plana. Desde hace tres décadas los pueblos étnicos reclaman *recuperar la madre tierra* y gobernantes y poderosos grupos agroindustriales piden seguridad privada o estatal para enfrentarlos.⁴

Durante los años noventa y primera década del siglo XXI los paramilitares cumplieron el papel de fuerza privada de contención a las demandas campesinas y étnicas y se emplazó en el Cauca una alianza múltiple entre paramilitares, empresarios legales violentos, narcotraficantes y fuerza pública.⁵ Durante dos décadas controlaron alcaldías y pusieron gobiernos como declaró el jefe paramilitar HH en audiencia pública ante la Corte Suprema de Justicia. Esa historia cambió a raíz

⁴ Aproximadamente un 63% de los territorios indígenas del Cauca (unas 300.000 hectáreas) tienen carácter netamente conservacionista. De las cuales, 46.000 hectáreas están traslapadas con parques naturales nacionales y casi 6.000 hectáreas corresponden a sus zonas de amortiguación. Unas 83.000 hectáreas corresponden a páramos, sitios sagrados y zonas de importancia vital para la conservación del agua y la biodiversidad; el resto a zonas de vocación forestal protectora.

⁵ CNMH, El Bloque Calima de las AUC. En <http://www.centrodememoriahistorica.gov.co/de/noticias/noticias-cmh/el-bloque-calima-cometio-119-masacres-entre-1999-y-2004>

de la desmovilización del Bloque Calima, pero en los últimos dos años parece que se reactivan tácticas de amenazas aprendidas en esas escuelas y ahora animadas para atemorizar poblaciones y líderes.



EN EL POSACUERDO DE PAZ SE DESPIERTAN ESPECTATIVAS Y RESPUESTAS VIOLENTAS

Desde la firma de los acuerdos de paz en noviembre de 2016 los diversos sectores sociales del Cauca se movilizaron para reclamar derechos ahora respaldados en compromisos en reforma rural integral, sustitución concertada de cultivos de uso ilícito, garantías políticas y de seguridad en los territorios, reincorporación de excombatientes y garantías de verdad, justicia y reparación a las víctimas y a la sociedad. Más de 31.000 líderes/as acudieron al proceso de elaboración de Planes de Desarrollo con Enfoque Territorial; los pueblos indígenas y comunidades afro se organizaron para facilitar la implementación del “Capítulo Étnico” del acuerdo de La Habana.

Pero ante toda la movilización por la implementación de los acuerdos de paz en el Cauca y la búsqueda de una paz más completa, la respuesta del gobierno fue y sigue siendo lenta o nula. Las comunidades y sus líderes han encontrado por un lado la recomposición de grupos armados y de mafias narcotraficantes y narcoparamilitares, la proliferación de sicarios al servicio de negocios legales e ilegales, y por otro el desinterés del gobierno en llegar con recursos de inversión extraordinarios para ganarle la última batalla a la violencia armada residual, al narcotráfico y sus mafias. A la fecha y no obstante la formulación de 22 planes de desarrollo territorial y tres de alcance intermunicipal, no hay recursos nuevos y sólo se muestran inversiones marginales de infraestructura de vieja programación.

En lo relativo a la sustitución concertada y reconversión económica de zonas cocaleras, la decisión gubernamental ha sido escandalosa desde que se firmaron los acuerdos. El gobierno le dejó el campo libre al narcotráfico a pesar de que más de 20.000 familias cocaleras acudieron a firmar los pactos de sustitución. Solo quinientas familias fueron vinculadas realmente en 4 acuerdos colectivos de sustitución voluntaria firmados desde 2017. En Argelia se desconoció el plan propuesto por todas las comunidades y en El Tambo sólo se atendió una vereda. El resultado estaba anunciado: la incapacidad de respuesta del gobierno colocó a las comunidades frente a la presión económica y las amenazas de muerte de los narcotraficantes. “O me vende la pasta o negociamos con la viuda” volvieron a decir los agentes armados y desarmados de los narcotraficantes alebrestados por la ausencia del estado social y la continuidad de las rutas y bonanzas de la demanda externa. La trampa quedó armada: ante la ausencia del Estado crecieron los cultivos y el narcotráfico y ante el peligro de la droga y las exigencias de la DEA y la CIA lo que sigue es la erradicación forzada con aspersión aérea con agrotóxicos y otros venenos.

El gobierno define como prioridad de seguridad el combate al ELN y a los grupos residuales no desmovilizados, la seguridad de infraestructura y de grandes empresas y coloca en tercer plano la seguridad humana y de las poblaciones en mayor riesgo. Aunque se predica la acción integral con inversión social y presencia de la fuerza pública, en la práctica lo que se anuncia ante cualquier crisis o masacre es la asignación de nuevos batallones. La nueva estrategia de seguridad y defensa identifica en el Cauca como grandes amenazas a los jefes de grupos armados y carteles transnacionales y convierte a los municipios con situación crítica de violencia en campo de operaciones de guerra en los cuales la población civil queda atrapada entre las armas ilegales y las armas del Estado.

LAS CIFRAS DE ASESINATOS Y AMENAZAS EN CLAVE DE DISPUTA TERRITORIAL Y POR RECURSOS

En la lista de 163 líderes/as sociales asesinados en el Cauca desde 2016 a septiembre de 2019, se observa que el 45% ocurren asociados a conflictos territoriales, 14% en contextos de cultivos ilícitos o de disputas por territorios y rutas frente a narcotraficantes de cocaína, 25% en conflictos alrededor de la marihuana y 16% asociados con la minería del oro.

En cuanto a los presuntos autores materiales de los homicidios se tiene que el 58% son sicarios sin grupo de pertenencia conocido, 22% narcoparamilitares, 5% agentes de la Fuerza Pública, 18% residuales ex FARC y 2% ELN.

¿Qué pensar cuando todo el aparato del Estado dice que la clave para la protección de los líderes sociales es la guerra concentrada en disidentes o residuales y en el ELN?

LA PERSISTENCIA DE AGRESIONES CONTRA COMUNIDADES Y LÍDERES/AS VA DE LA MANO CON LA MILITARIZACIÓN Y LA RESISTENCIA

Es larga la lista de factores o variables que se hacen cuando se intenta explicar el porque en el Cauca se presentan hoy las mayores cifras de asesinato y amenazas de líderes y de lo aquí dicho se desprenden algunas. Pero tal vez la jerarquía de determinantes o el orden de causalidades tiene que ver con que la disputa por territorios para grandes negocios choca con la resistencia de comunidades organizadas que quieren construir planes de vida endógenos, desde sus culturas, identidades y autonomías. En el posacuerdo y la construcción de una transición al posconflicto, chocan las fuerzas sociales que quieren una paz democrática, justa y redistributiva con los que quieren una *pax con statu quo* para ampliar la acumulación violenta en economías legales e ilegales y la concentración

de tierras para macroproyectos agroindustriales y minero energéticos. En ese choque interviene la violencia fragmentada de grupos rearmados con residuos de las FARC, pequeñas fracciones herederas de los paramilitares del Bloque Calima y sicarios al servicio del narcotráfico y otros negocios.

Poco ayuda a la seguridad humana de las poblaciones la actual estrategia de las Fuerzas Armadas de escalar la confrontación militar con operaciones de ocupación territorial como las anunciadas con tres nuevos batallones en el Norte del Cauca. Se militarizan territorios y se confinan y desplazan familias y comunidades a nombre de una nueva guerra. Se omite la aplicación de estrategias efectivas para neutralizar la cooptación de agentes del Estado y de la misma fuerza pública por parte de intereses privados y del tráfico de marihuana o de insumos para la cocaína. Muchos hechos indican que la estrategia de las Fuerzas Armadas vuelve con todos sus bemoles a los diagnósticos de guerra del siglo pasado y a las estrategias de consolidación territorial orientadas por el Plan Colombia. No hay una visión de posconflicto ni una estrategia de garantía a la implementación de los acuerdos de paz. Algunos expertos y defensores de derechos humanos en el Cauca, afirman que no faltan efectivos pues lo que falta es innovar en doctrinas y orientarse hacia la seguridad ciudadana y humana y al combate efectivo para desestructurar a los nuevos grupos y neutralizar al ELN. Parece que la estrategia de seguridad se orientara por una nueva doctrina de seguridad del Estado, y hacia la creación de zonas especiales con estados de excepción, en lugar de a una gran alianza con la gente para las garantías de seguridad y derechos humanos.

Camilogonzálezposso@gmail.com - Presidente de Indepaz.